

MANIFIESTO LGTBIQ+ 2021 USAL

Jorge José Sánchez de la Unidad de Diversidad afectivo sexual y de identidad de género.

Hoy, como todos los años, estamos aquí para celebrar el Día Internacional del Orgullo en conmemoración a los disturbios de Stonewall de 1969. Aquella semilla que plantaron los que vinieron antes, hoy nos permite ejercer nuestra libertad para estar aquí iluminando la fachada con la bandera.

Pese a los avances, la igualdad aún no es plena. Existen decenas de países que criminalizan la homosexualidad o la identidad transgénero. En nuestro país sigue existiendo cierta discriminación hacia las personas LGBTI y hacia todas aquellas que cuestionan el sistema sexo genérico; los delitos de odio registrados por motivo de orientación sexual, identidad o expresión de género se cuentan por centenares.

La educación es el pilar fundamental en el respeto a la diversidad. Las instituciones educativas, y muy en particular las universidades, no pueden acoger en su seno actitudes discriminatorias que contribuyan al mantenimiento de las desigualdades. De ahí que la Universidad de Salamanca tenga como objetivo conocer y tener en consideración la diversidad sexual, familiar, corporal y de expresión e identidad de género para incorporarla en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Con el fin de cumplir estos objetivos nació la Unidad de Diversidad Afectivo Sexual y de Identidad de Género de la Universidad de Salamanca, y con ella, el Protocolo de Identidad de Género, cuyo objetivo es brindar a todas las personas el derecho a ser quienes son. Porque la universidad no está para poner barreras, la universidad está para hacernos crecer tanto académicamente como a nivel social y personal.

Casandra Pablos Gabriel, del Servicio de Asuntos Sociales.

Buenas noches a todes, estamos aquí un año más, rodeados de los colores de la libertad. Estos y otros tantos que se quedan fuera porque aún no les hemos puesto nombre, ni somos capaces de imaginar.

El Servicio de Asuntos Sociales de la Universidad de Salamanca se ha querido unir un año más a este pequeño evento que tan importante es para todes. Parece que avanzamos, pero cada año repetimos que queda un largo camino por recorrer. Quizá se deba a que a estos eventos acuden las personas más sensibilizadas con la diversidad afectivo sexual, mientras que las que cierran los ojos ante todo aquello que se sale de lo heteronormativo no intentan si quiera pasar de largo por esta calle hoy iluminada.

Hace miles de años la incipiente humanidad se conformó como sociedad estableciendo unas reglas para un mejor funcionamiento. Reglas que abarcaban todo tipo de vivencias y que en algún momento dejaron de ser funcionales. En algún momento, decidieron poner normas, barreras y muros al amor, al vivir como persona, al ser humano. Tacharon de impropio todo lo que las culturas o deidades de la época les habían hecho

entender que no estaba bien. Arrasando con ello la felicidad y libertad de millones de personas que desde entonces vivieron con un nudo en la garganta y en sus almas, con miedo al rechazo, con miedo a no poder querer al ser amado, con miedo a no poder quererse cuando no se identificaban consigo mismos.

Como psicóloga me intereso por el bienestar de las personas, la salud va más allá de la ausencia de enfermedad, trata del poder sentirse bien con lo que se tiene, lo que se es y lo que se vive. Este es un derecho de todo el mundo, no puede ser que neguemos este privilegio a los que se salen de lo que hemos considerado erróneamente normal durante tanto tiempo. Hay una pregunta clave en psicología cuando alguien te habla de una conducta que realiza y te dice que la frecuencia con que la hace es algo así como lo normal. Siempre preguntamos "Y...¿qué es lo normal?". Porque lo normal es un universo absolutamente diferente para cada persona, hasta que no nos hagamos conscientes de eso, no cambiará nada. Esta conciencia se consigue con el respeto y la empatía, pero sobre todo con la educación desde que nacemos. Entender la pluralidad de las vivencias del ser y del querer implica dar respuesta también a algunos de los objetivos de desarrollo sostenible de la Agenda 2030 como son la reducción de las desigualdades, la igualdad de género o la salud y el bienestar.

Hoy es el día del orgullo LGTBIQ+ y un sinfín de letras que nos quedan por nombrar y por conocer, porque la diversidad no tiene límites. Nosotres en la insistencia por ganar esta lucha, tampoco. Feliz día del orgullo a todes.

Sarah Freitas, de la Asociación Transformación.

Hoy me hago visible pese a todas las discriminaciones que percibimos por el simple hecho de ser trans. El armario no es un buen sitio para mí, soy demasiado orgullosa de lo que soy como para vivir escondida.

Mi juventud fue turbulenta, muchísimas veces tuve que intentar protegerme del acoso en la escuela, en mi barrio, y el rechazo familiar. Fueron años muy duros que culminaron con la expulsión de mi propio hogar: mis padres me echaron y yo solo tenía 20 años. Sin casa, sin apoyos, sin empleo, mi vida se había convertido en una pesadilla.

Quería ser libre y poder volar. En realidad, yo era un pájaro en una jaula que se llama transfobia.

Ya pasaron unos cuantos años, hoy me considero una mujer libre y con la misma determinación de siempre; el armario sin sombra de dudas no es para mí. Como mujer trans, migrante, racializada, después de vivir experiencias tan duras, vuelvo a estudiar, vuelvo a vivir la vida común de muchas personas. Tengo muchísimo orgullo de decir que estoy estudiando Derecho en la Universidad de Salamanca, esto para mí es visibilidad trans. Cuando me pongo a pensar en todo lo que pasé, donde estoy y donde quiero llegar, mi alma se llena de orgullo y llego a la conclusión de que vale la pena luchar, que vale la pena vivir, que vale la pena ser tú misma.

Por todo esto es que me hago visible siempre.

Lo que para mí es un sueño a veces inalcanzable, para otros es la normalidad. ¡Esto es una injusticia!

Hoy más que nunca es necesario consolidar los derechos trans para poder vivir en libertad, sin miedo de ser quienes somos.

¡Ahora y siempre: los derechos trans son derechos humanos!

Daniel López Píriz, de la Asociación Iguales.

Desde la Asociación Iguales creemos en la importancia de relacionarnos entre iguales, que podamos encontrar a otras personas que viven su diversidad con orgullo y podamos ponernos en contacto con ellas.

Agradecemos la disposición y facilidades que nos da la Universidad de Salamanca para que podamos ejercer nuestro derecho a ser quienes somos. Y esto lo conseguimos en parte gracias al protocolo de cambio de nombre, aprobado recientemente.

Tanto la educación como la juventud debe ser diversa, inclusiva, respetuosa y tolerante.

Muchas gracias.